



## Que cada hombre aprenda su propio deber

Élder Lynn A. Mickelsen

Al considerar Doctrina y Convenios 84:109-110 y 107:99-100, recuerdo el consejo del Pte. Harold B. Lee con respecto al versículo 99 de la sección 107, que nos enseña que debemos permitir que cada hombre aprenda su deber. Infiere que debemos llamarlos a servir y no relevarlos luego, haciendo el trabajo de ellos, sino darles lugar para desarrollarse, aprender y permitirles llevar a cabo su mayordomía cumpliendo con su deber.

¡Ese fue un buen consejo!

Con frecuencia consideramos que otros están error, sencillamente porque no hacen las cosas tal cual las haríamos nosotros.

Los principios del evangelio son eternos, sin embargo, cada manifestación de la fe del hombre está ligada intrínsecamente a su individualidad. Tenemos que reconocer esta singularidad y dar lugar para su desarrollo.

En el servicio del Señor tiene que existir una unidad de mente y propósito. Esto puede lograrse sin privar de su albedrío e individualidad a los que da servicio, porque dicha individualidad produce la fusión de todas las partes para formar el sistema perfecto.

La otra connotación en esos versículos, lleva consigo un imperativo, un mandato, un efecto causal. La declaración: "Que cada hombre aprenda su deber" es tan positiva como 'Que haya luz' o 'Hágase la luz'. El 'que', se dirige directamente a nosotros. Tenemos que causar que esto suceda aunque no sea un trabajo fácil.

Si permitimos que cualquier hombre entre a este reino sea ignorado y privado de los deberes a los cuales ha sido llamado por el Señor, entonces temo que hemos fallado en nuestro deber. Las dos facetas de 'Que cada hombre' son que debemos permitirle aprender su deber y que tenemos que inducirlo a hacer que eso suceda por medio de los principios que enseñamos, por las oportunidades que extendemos y por las responsabilidades que les damos.

El Salvador dijo: 'Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres' (Mateo 4:19).

Nuestro mensaje a todo hombre es el mismo: 'Id en pos de Él'. Les hará pescadores de hombres, y como siervos suyos, nosotros haremos todo dentro de nuestro poder para que esto se realice.



Profeta José Smith

Nuestro deber entonces, es ver que cada varón aprenda su deber y actúe en el oficio al que fuere llamado, con toda diligencia, que se mantenga en su propio oficio, y que trabaje en su propio llamamiento.... para que puedan ser edificados todos juntos y el sistema se mantenga perfecto.

¿Cómo podemos hacer esto? José Smith y Brigham Young entendieron el principio.

¿Cuánto demoró José Smith en llamar a Oliverio Cowdery a una de las asignaciones más importantes en esta última dispensación? Oliverio llegó a la casa de Joseph Smith, padre, investigando lo que había oído sobre el Profeta, y dos días después estaba tomando dictado de la palabra sagrada del Señor. Federico G. Williams fue llamado por revelación como consejero en la Primera Presidencia cuando había sido miembro por un solo año y medio. Fue excomulgado siete años después porque no quería seguir el consejo del Señor. John C. Bennet fue llamado por revelación como consejero poco después de su bautismo. Muchos han criticado al Profeta y la revelación, diciendo que si fuera profeta verdadero no debería haber sucedido esto, porque John C. Bennet llegó a ser uno de los enemigos más viles y execrables de la Iglesia, y hay algunas evidencia de que él fue culpable de indiscreciones serias al momento de su llamamiento. ¿Es causa para que yo pierda la fe en el Profeta José? De ninguna manera. De hecho, aumenta mi fe y me ayuda a servir gustosamente al Señor con todo mi corazón, porque yo sé que Él nos dará la oportunidad de servir a pesar de nuestras debilidades.



Pte. Brigham Young

Brigham Young fue llamado el Moisés moderno por el gran éxito con que dirigió a los santos al salir desde Illinois hacia lo que hoy es Salt Lake City, porque el gran éxito de esta expedición dependía de la gran colaboración de cada hombre, de cada mujer y de cada niño, trabajando cada uno en su propio oficio. Muchos grandes hombres fueron llamados, algunos se perdieron pero no fue porque no tuvieron la oportunidad de servir. Nunca les criticaremos por seguir adelante en buena fe, porque sabemos que nosotros cometeremos errores y que ustedes cometerán errores. Tengan fe en los miembros de la Iglesia y en que ellos podrán hacer las tareas a las que han sido llamados por su inspiración.

El Señor ha sido explícito en sus instrucciones, que son que cada varón comparta la responsabilidad de construir el reino.

¿Recibimos la preparación primero y el llamamiento después, o el llamamiento primero y la preparación mientras estamos sirviendo?

No podemos ser perfectos en el servicio ni podemos esperar la perfección en otros, porque en este servicio 'se hace camino al andar'. El Señor nos permite cometer errores y ¡ojalá nunca nos proteja tanto como para evitar que de vez en cuando hagamos papelones!

¿Qué es lo que podemos hacer entonces para llevar a cabo los grandes propósitos del Señor, como Él nos ha comisionado? Tenemos que asegurarnos que todo varón o miembro tenga un llamamiento para que seamos edificados mutuamente y que el sistema se mantenga perfecto. Todos ustedes están sirviendo porque han sido llamados porque han sido llamados por Dios por inspiración. Si realmente quiere poner a prueba el factor de la inspiración, oren por cada miembro, hasta que cada uno tenga el llamamiento apropiado. Es posible que permanezcan allí por años; algunos de nuestros dones son así. Unos pueden tomar fieles actas, otros tienen el don para enseñar, otros tienen el gran don para trabajar con la juventud.

El hermano Kenyon Wagner, quien sirvió como secretario ejecutivo en la Presidencia de Área, tiene muchos dones. Él toma minutas fieles, pero además actúa bien en otro oficio al que ha sido llamado. Él y su esposa vivieron en el Barrio de Almagro en Buenos Aires, Argentina.

Después de llegar al barrio fue llamado para enseñar el curso de jóvenes adultos en la Escuela Dominical.

El hermano Wagner tiene 72 años. No parece una edad lógica para un líder de jóvenes adultos, pero tiene un don: él ama a los jóvenes y ellos lo pueden sentir.

En el barrio de Almagro había 54 jóvenes adultos. Cuando el Hno. Wagner fue llamado no tenían asistencia suficiente como para tener una clase.

En febrero de 1992 visité el barrio y tenían una asistencia superior a 30. Le pregunté al presidente de la clase cuánto pretendían activar y me contestó 54, lo que significaba el 100%. Nunca debemos pensar en menos de un 100%.

¿Cómo logramos 'Cada miembro con un llamamiento' y "Que cada varón aprenda su deber, y trabaje en su propio llamamiento"? ¿Cuál es nuestro papel y cómo podemos lograr este mandato?

Permítanme sugerir siete 7 puntos:

## 1.- Oración.

Oración personal. Hablen con Dios en cuanto a sus debilidades y no se preocupen. Él sabe como guardar confidencias. Entonces, dedíquense al propósito de hablar con Él sobre determinadas personas y sobre lo que ustedes van a hacer para ayudarlas.

Oren como familia. Permítales que le escuchen hablar con el Señor sobre sus preocupaciones en la Obra. Escúcheles orar por usted.

Oren como presidencia. Sean directos en sus súplicas. Oren acerca de personas específicas. Pidan que descendan las bendiciones de los cielos. Confirмен todas sus decisiones en oración.

Debemos buscar inspiración y revelación para cada miembro. Si hiciésemos esto eficazmente, el reino crecería espontáneamente. La división y la organización vendría en forma natural y no estaríamos preocupados por números suficientes para poder dividir, sino que tendríamos tantos líderes y maestros que nos veríamos forzados a dividir.

## 2.- Meditar y Reflexionar

El Profeta José enseñó que cuando un hombre obra con fe, obra con esfuerzo mental en lugar de fuerza física. B.H. Roberts dijo que el mormonismo es para pensadores... requiere de sudor cerebral para aprender los misterios del reino, y para conocer los deseos del Señor. Lamán y Lemuel consideraron que su padre y su hermano fueron visionarios, que habían sido llevados por imaginaciones insensatas de sus corazones (1 Nefi 17:20). ¡Dichas imaginaciones y meditaciones les abrieron los cielos! Tenemos que tomar el tiempo para reflexionar, meditar y pedir. ¿Cuántas veces ha tenido el Señor algo que decimos que no hemos recibido por haber demasiada interferencia en la línea?

El Pte. Hunter nos ha aconsejado de tomar tiempo para meditar y buscar entendimiento. En sus instrucciones a las Autoridades Generales dijo: "Nuestro trabajo necesita empollarse, como la gallina empolla pacientemente su nido".

Las cosas de Dios, con tiempo y paciencia se disciernen espiritualmente.

## 3.- Organícense

Asignen a cada varón su mayordomía y luego sigan adelante con él. Recuerden a Moisés y los hijos de Israel,



como él aprendió de su suegro el gran principio de la delegación y mayordomía. Recuerden el campamento de Sión y su organización descrita en Doctrina y Convenios 103 y 136, cada varón con una responsabilidad específica.

Todos formamos parte del Campamento de Sión hoy en día. El reino de Dios avanzará con o sin nosotros, pero nuestro futuro eterno y el de nuestro prójimo dependen de cómo manejemos nuestra mayordomía. No caigan en la trampa de gastar todo el tiempo en 'prepararse'. Yo tuve un compañero en la misión que se dedicaba tanto a la preparación y organización que no nos quedaba tiempo para hacer la obra misional.

#### 4.- Conozcan a la gente

El profeta Samuel fue enviado a escoger un nuevo rey para Israel. Cuando vio a Elías, el hijo mayor de Isaí, declaró: 'De cierto delante de Jehová está su ungido'. El Señor le aconsejó diciendo: 'Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón' (1 Samuel 16:7). Como siervos del Señor tenemos que esforzarnos por conocer a la gente como Él la conoce. El Pte. Spencer W. Kimball conocía a su pueblo. Los llamaba por su nombre. Cualquiera de ustedes que alcanzaron a conocerlo personalmente, confirmarán esto. Si conocemos a nuestra gente, no nos engañamos clasificándolos por categoría. Si los juzgamos por chismes u opiniones de otros, en nuestras mentes los relegamos a niveles inapropiados. Para conocer a los miembros tenemos que entrevistarlos, conocer los anhelos de sus corazones y entonces podremos ayudarlos.

#### 5.- Establezcan Consejos

Siempre que hay una creación valiosa, es producto de un consejo.

Es difícil para Satanás influir en la decisión de un consejo. Cuando actuamos solos, somos mucho más vulnerables. Antes de la fundación del mundo, los Dioses se reunieron en consejo.

Hace algunos años, durante una visita al museo de Antropología en la ciudad de México, me sorprendí al leer en su fachada en grandes letras de bronce: 'Antes que los mundos fuesen, los Dioses se convocaron'. Los nefitas entendieron este gran principio y se ha preservado la leyenda por sus descendientes. En consejo aprendemos la voluntad de Dios, no la nuestra (Abraham 4:26, 5:2).

Presidentes y Obispos, presten oído a sus consejeros. Consejeros, sean sinceros, hablen con el corazón y siempre estén unidos en sus decisiones. Si no están de acuerdo, ¡no decidan!

#### 6.- Capacitar

Cuando el Salvador dijo: 'Venid en por de mí, y os haré pescadores de hombres', esta poderosa invitación llevaba consigo un cometido personal de enseñarles cómo.

Más tarde les explicó que Él sólo hacía aquellas cosas que su Padre le había enseñado o le había mostrado como hacer. Después de haber recibido la inspiración de llamar a un hombre para servir, nuestra responsabilidad

es de mostrarle o capacitarlo hasta que lo pueda hacer por sí mismo.

Recuerdo una experiencia personal que tuve con un amigo mío volando en una avioneta. El dijo: 'Lynn, voy a hacer un piloto de ti. ¿Te gustaría?' Yo respondí: 'Por supuesto, me gustaría, pero no tengo ni tiempo ni dinero'.

'No te preocupes por eso; te ayudaré. Lo arreglaremos de alguna manera' --contestó y luego agregó-- 'Toma el timón. Pon tus pies en los pedales. Ahora observa por el parabrisas y alinea el horizonte con el tablero. Mantén las alas niveladas manteniendo la capota del avión al nivel del horizonte. Para mantener el vuelo nivelado, mantén la misma cantidad de horizonte en tu visión. Si aumenta, estás descendiendo, si disminuye, estás subiendo.



Empuja el timón para bajar, o tira de él para subir; da vuelta al timón para mantener las alas niveladas'.

Me di cuenta que podía seguir estos procedimientos rudimentarios. Carlos dijo: 'Otros diez minutos más de esto y ya no vas a poder dejarlo. Te convertirás en un aficionado', y tuvo razón.

Unas semanas después llegué al pequeño aeropuerto donde estaba su negocio de fumigación y le dije: 'Carlos, he estado pensando en la oferta que me hiciste'.

Él preguntó: '¿Cuándo quieres empezar', a lo que respondí 'Tu eres el maestro. Cuando sea conveniente para ti'.

Al día siguiente recibí mi primera lección. Sacamos la avioneta del hangar. El avión tenía tantos años como yo y pensé si había hecho una buena decisión. Carlos me explicó los principios de vuelo, el propósito de la superficie de control y lo que hace que un aeroplano vuele. Después de esa breve introducción, dijo: 'Bueno, vamos. Te sientas en el asiento delantero y yo me ubicaré atrás'—y arrancamos. Yo estaba a cargo de los controles mientras Carlos me dirigía en las maniobras que él esperaba que yo hiciera.

Mientras acumulamos horas de vuelo, logré más confianza, pero ésta se basaba más en mi instructor que en mi propia capacidad.

Muchas veces he pensado que hubiera pasado si al sacar el avión del hangar, dándome el manual, me hubiera dicho: 'Hazlo'.

